



Les quiero compartir algunos de mis aprendizajes a partir de la sistematización de la experiencia educativa *La aplicación de la tecnología en tiempos de pandemia por docentes de la Escuela Normal Rural Vanguardia durante el ciclo escolar 2019-2020 y 2020-2021*. Mi nombre es

Felipa Bautista Romero, tengo 54 años, soy oaxaqueña y docente dedicada a la formación de otras docentes.

Al lado de las alumnas y docentes de la institución educativa en donde compartí la experiencia, me reconozco como la sujeta que sistematiza. Mi propósito fue analizar el cambio que hubo de la educación presencial a la educación digital, tal como el uso de plataformas y programas educativos, durante la pandemia por COVID-19. Así mismo, reflexiono sobre mi práctica docente en un cambio de contexto y sus formas de enseñanza.

Las alumnas tienen un rol fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, por lo que presentaré quiénes son: son jóvenes entre 18 y 24 años aproximadamente, originarias de diferentes regiones de los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Estado de México, Tabasco y Veracruz. Ellas acuden a esta escuela Normal por ser internado y a su ingreso tienen derecho a la beca que consiste en alimentación, hospedaje y algunos servicios como internet, fotocopiado a muy bajo precio, biblioteca y artículos de limpieza básicos. Por otra parte, la planta docente está conformada por 54 profesores con grados de maestría y doctorado en diferentes profesiones como arquitectura, contaduría, abogacía y docencia. La escuela Normal se encuentra en Villa de Tamazulapam del Progreso, en la región mixteca de Oaxaca.

Reflexiones

Sobre el proceso de sistematización de la experiencia, reflexiono por un lado en torno a la educación presencial, que implica socialización e interacción docente-alumna y docentes-docentes. Esta modalidad permite retroalimentar el tema tratado y que las alumnas construyan y resuelvan problemáticas comunes, además de favorecer el trabajo colaborativo.

Por otra parte, aunque la modalidad en línea no permite una comunicación directa con las alumnas, sí permite ir trabajando estrategias didácticas variadas y divertidas. Implementar el uso de plataformas que posibilitan la interacción virtual entre las alumnas ayuda a observar cómo se desarrolla y piensa cada una de ellas. Así mismo, la evaluación educativa implementada desde una plataforma es entretenida y puede ser vista de manera casi inmediata.

Resultados y aprendizajes

Aprendí a utilizar recursos disponibles en la web tales como la plataforma Moodle, redes sociales y otras aplicaciones. Al principio me costó mucho trabajo, pero a base de ensayo y error se logró el aprendizaje. Por parte de la Dirección General de Educación Superior de Maestros, se propuso la plataforma *Moodle* donde teníamos que editar y trabajar con nuestras alumnas. Esta plataforma no fue aceptada por ellas pues argumentaban que era difícil, que estaba supervisada por las autoridades, que gastaba más megas y que se les dificultaba enviar trabajos porque requería tener una buena conexión a internet. En muchas ocasiones algunas de ellas no podían conectarse y perdían la clase, otras veces no podían descargar los archivos anexos de lecturas para la sesión. Cabe mencionar que en nuestro estado de Oaxaca existen muchas comunidades con acceso a internet muy limitado. Por ello optamos por usar recursos de *Google*, como *Meet* y *Classroom*. Lo difícil no fue solamente aprender el uso de las plataformas, sino también aprender a utilizar algunos programas que sirven para diseñar e impartir las clases; antes de la pandemia se utilizaba *Word* y *Power Point*, los programas más conocidos y empleados por maestros y alumnas. Al implementar una educación a distancia fue necesario aprender otros programas que ayudaran a los procesos de enseñanza. En mi caso aprendí a utilizar *Movie-Maker*, *Audacity*, *Diagrams* y *Kahoot!* entre otros más. Estos me sirvieron para enseñar y al mismo tiempo fueron utilizados por mis alumnas para realizar y presentar los productos solicitados para ser evaluadas.

Algunos otros docentes no usaron la plataforma Moodle pues les resultaba muy difícil y complejo editar, mejor se iban a lo que ya conocían, sobre todo en el caso de maestros con más años de servicio. Ni siquiera utilizaban *Classroom*, ni las aplicaciones que nos propusieron, ellos seguían mandando sus trabajos por correo o *WhatsApp*. Al preguntarles por qué, mencionaron que no se interesaban por aprender a utilizar esas cosas, que de todas maneras las alumnas aprendían. Al respecto, considero que la edad no es un factor determinante para aprender el uso de las tecnologías, sino que hace falta actualizarse en sus usos y elegirlos de acuerdo a su accesibilidad.

La pandemia nos dio la oportunidad de explorar y aprender sobre los recursos digitales disponibles para llevar a cabo las clases virtuales. Algunas herramientas y recursos pueden ser fáciles y otros, pero se requiere voluntad para hacer uso de ellos, para mejorar las clases desde la virtualidad y que las alumnas aprovechen mejor los contenidos.

